

## Pérez Varona, W. (2017). *Marx: política y enajenación*. La Habana. Editorial filosofía@.cu

**Hiltrudes Casamayor-Vibet**

Universidad de Guantánamo, Cuba

**Correo electrónico:**

[hiltrudes@cug.co.cu](mailto:hiltrudes@cug.co.cu)

---

Recibido: 5 de mayo de 2018

Aceptado: 10 de septiembre de 2018

---

En *Marx: política y enajenación* se destacan obras esenciales para comprender la crítica a la política y a la economía política. Al mismo tiempo fundamenta la necesidad de la transformación revolucionaria de la sociedad burguesa a través de la emancipación del proletariado y, con él, de toda la sociedad.

El texto es resultado de la necesidad de continuar profundizando en el pensamiento filosófico de Carlos Marx. Su autor, Wilder Pérez Varona, Doctor en Filosofía e Investigador Agregado del Instituto de Filosofía de La Habana, nos ofrece la posibilidad de ahondar en el conocimiento de la producción teórica de Marx. A través de la evolución que en su concepción experimentará la categoría enajenación se valorarán momentos significativos de su crecimiento como filósofo y los aciertos de sus propuestas conceptuales para la crítica al movimiento histórico del proletariado.

La obra tiene como objetivo valorar el alcance de la crítica realizada por Carlos Marx a las condiciones que tornan posible y necesaria la revolución proletaria, a partir de las premisas y herramientas conceptuales que él mismo desarrolla.

Cuenta con tres capítulos. En el primero: *Enajenación, poder y subjetivación*, el autor destaca cómo la enajenación es el punto de partida de la reflexión de Marx sobre la sociedad al tiempo que critica la lógica de Hegel en el análisis que este hiciera de la sociedad ya que reduce el ser al pensamiento. Su reflexión en torno a la economía y la filosofía le permite superar las concepciones de Hegel y Feuerbach acerca de la enajenación.

En el tratamiento del sujeto revolucionario y su significación para la transformación revolucionaria resalta la contribución de *Tesis sobre Feuerbach*, escrita por Marx en 1945. En esta se precisa que más que interpretar el mundo, de lo que se trata es de transformarlo, y era el proletariado el agente protagonista de dicha transformación, donde al abolir la propiedad privada sobre los medios de producción también desaparecería su condición de explotado. Otro elemento a considerar es la actividad práctica, indispensable en la superación de las posturas idealistas contemplativas de las filosofías anteriores que habían conducido la educación de las masas dentro de los límites de la forma de vida burguesa

Al examinar la ideología como mecanismo de constitución del poder destaca el papel de la misma como fuerza para la movilización de las clases oprimidas en pos de transformar el mundo, así como la autonomía relativa de las ideas, y cómo estas se convierten en fuerza material en la medida que son asimiladas por las masas.

El tratamiento del fetichismo mercantil como modo de subjetivación facilita la comprensión de la esencia económica de la enajenación al abordar cómo Marx penetra en el desarrollo de las relaciones sociales de producción para revelar que en la superficie de la sociedad capitalista los fenómenos del modo de producción se perciben invertidos, lo que es en realidad relaciones directamente sociales establecidas entre hombres parecen ser relaciones entre las cosas, atribuyéndosele al producto del trabajo del hombre propiedades que no poseen.

En el capítulo segundo: *Sobre la unidad de las críticas en Marx*, Pérez Varona señala que en Marx la crítica de la política no tiene el mismo nivel teórico que la crítica de la economía política. El propósito de revelar la evolución en Marx del análisis de la enajenación a través de las críticas filosóficas que este hiciera conducen a valoraciones fragmentadas y ocasionalmente contradictoria.

Pérez Varona absolutiza al plantear “no hay en sus escritos proposiciones concernientes a una instancia política, a alguna sustancialidad o racionalidad privativa del Estado que legitime teóricamente una autonomía de las instituciones y constituciones estatales” (p. 88). Luego expresa que en *Miseria de la filosofía* “Marx reasume la idea de la superación de la instancia político-estatal a partir de una concepción del movimiento de las clases sociales que vincula estructura política y relaciones de producción y que aborda los mecanismos a través de los cuales

las relaciones de producción capitalista se traducen en la forma de Estado”. (p. 107). Este planteamiento es contrapuesto al primeramente expresado, el *Manifiesto Comunista* es también una muestra del tratamiento que Marx le da a las cuestiones políticas y relacionadas con el Estado.

Con acierto destaca la fundamentación marxiana acerca del papel de la dictadura del proletariado en la superación de las condiciones que determinan la existencia de antagonismos de clases. La concepción de que es la dictadura del proletariado la forma política de la emancipación económica, lo que determina la diferencia sustancial de este Estado con las formas anteriores.

El tercer y último capítulo: *Problemas de la política proletaria*, refiere el aporte de la “guerra civil en Francia” para comprender el papel del Estado burgués y su carácter coercitivo como medio para asegurar la máxima valorización del capital. Destaca que la revolución como conquista del poder del Estado no es suficiente y que el alcance de la conquista histórica depende del modo en que la estructura de la máquina del Estado sea transformada. Igualmente refiere que la lucha económica del proletariado no es suficiente para transformar las relaciones de producción capitalista, es necesario que la lucha tenga, además, carácter político: “La lucha de clases en el terreno político implica a su vez una lucha de clases teórica, destinada a constituir y a propagar en el proletariado la conciencia de su misión histórica” (Pérez, 2017, p. 153)

Considera que Marx no logra una articulación coherente en sus concepciones acerca de la relación que debe darse entre el Estado y el partido revolucionario en la alternativa anticapitalista limitando así el aporte de Marx en relación al papel del partido comunista cuando el propio autor reconoce que Marx formula una teoría de la acción política que tiene en cuenta las condiciones reales de la acción política.

Al margen de todo aquello que se pueda considerar suficiente o limitado en relación al propósito del texto, la obra en sí misma es la confirmación de la necesidad de volver una y otra vez a la teoría filosófica de Carlos Marx para poder explicarnos la naturaleza y trascendencia de los complejos fenómenos sociales que se desarrollan en el mundo contemporáneo.

Los aciertos fundamentales están relacionados con el reconocimiento y reivindicación del valor gnoseológico, metodológico y político ideológico que para la praxis revolucionaria contiene todo

el análisis marxiano de la enajenación, aspecto este aún no agotado en el discurso filosófico contemporáneo.

La denuncia del carácter enajenante de la sociedad burguesa a través de la crítica de Marx, continúa siendo un referente para fundamentar la necesidad de la transformación revolucionaria de la sociedad donde se reconoce el papel del partido de la vanguardia en la organización y dirección de la lucha política así como el Estado de nuevo tipo encargado de acometer las transformaciones que permitirán la superación de todas las condiciones enajenantes.

La lectura de *Marx: política y enajenación* generará interrogantes a la siempre valiosa crítica de Marx, pero también trazará pautas para su mejor comprensión.

### **Referencias bibliográficas**

Marx, C. (1975). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. La Habana: Pueblo y Educación.

Marx, C. (2009). *Manifiesto Comunista*. La Habana: Ciencias Sociales

Marx, C. (1986). *El Capital*. (Vol.1). La Habana: Ciencias Sociales.

Marx, C. (1971). *Fundamentos de la crítica de la Economía Política*. (Vol.1). La Habana: Ciencias Sociales.